

# 25

## Barcelona Societat

Revista de investigación y análisis social



Ajuntament  
de Barcelona

Marzo 2020

**Palabras clave:** maltrato, personas mayores, funcionalidad familiar, tratamiento psicosocial

## Contexto relacional y dinámicas familiares: maltrato a las personas mayores

Àngels Campos<sup>1</sup>, Carmina Català<sup>1</sup> y Anna Vilaregut<sup>2</sup>

**Este artículo presenta los resultados de una investigación aplicada que pretende profundizar en el contexto relacional, las dinámicas y los patrones familiares en que se da el maltrato a las personas mayores (MPM). A pesar de que esta área es especialmente relevante, dado que buena parte de estas situaciones se dan dentro del entorno familiar, hay pocos estudios que establezcan qué factores del ámbito familiar inciden en la aparición de una situación de MPM, de aquí el interés de llevar a cabo una investigación que contribuya a mejorar este vacío de conocimiento. La investigación ha permitido identificar las situaciones tipo de familias en las que emerge el MPM, así como definir cinco dimensiones relacionales básicas que contribuyen a valorar el grado de funcionalidad o disfuncionalidad familiar, presentes en la emergencia del maltrato. Finalmente, y fruto de los resultados, se ha diseñado una guía para el diagnóstico relacional y familiar en casos de MPM, en la que se recogen orientaciones para el abordaje psicosocial dirigidas a los y las profesionales de los servicios sociales básicos (SSB).**

### Introducción

La Dirección de Innovación Social del Área de Derechos Sociales, Justicia Global, Feminismos y LGTBI del Ayuntamiento de Barcelona, en el marco del Plan de gestión del conocimiento, promueve el establecimiento de una cultura de investigación aplicada en la Administración pública como base para la intervención, la mejora continua y la innovación.

Dicha investigación se enmarca en una de las líneas de actuación prioritarias para promover el buen trato a las personas mayores y mejorar la prevención y el abordaje de las situaciones de maltrato que se puedan producir en la ciudad, y da continuidad al trabajo emprendido por el Ayuntamiento de Barcelona en los últimos años para mejorar el conocimiento sobre las situaciones de maltrato a las personas mayores e innovar el tipo de abordaje psicosocial rehabilitador desde el contexto de los servicios sociales básicos.

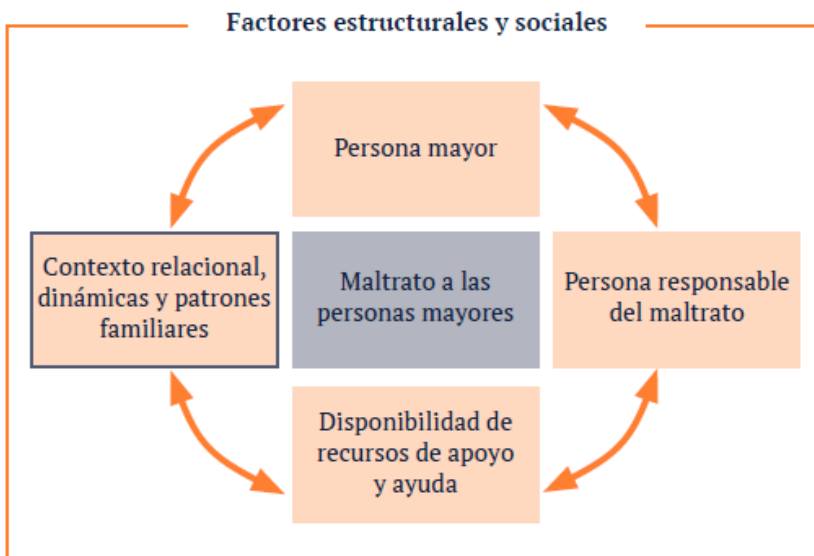
La investigación forma parte de un proyecto más amplio que se ha llevado a cabo en diferentes fases. La fase de desarrollo técnico estaba dirigida a establecer las bases teóricas y conceptuales que permitieron identificar las situaciones tipo en que se dan los MPM, así como los diferentes factores implicados, desencadenantes y variables asociadas que intervienen.

1. Departamento de Planificación y Procesos. Dirección de Innovación Social. Área de Derechos Sociales, Justicia Global, Feminismos y LGTBI.

2. Facultad de Psicología, Ciencias de la Educación y el Deporte, Blanquerna, URL. Grupo de Investigación de Pareja y Familia (GRPF, por sus siglas en catalán).

La elaboración del Mapa de áreas clave<sup>3</sup> fue el inicio del camino hacia la definición de los parámetros de funcionamiento familiar que intervienen en la emergencia del MPM.

#### Esquema 1. Mapa de las áreas clave



Este mapa es una herramienta visual que organiza los parámetros relevantes en la emergencia y el desarrollo de los casos de maltrato, así como la forma en que interaccionan entre ellos. De esta manera, muestra los factores y elementos que están presentes en una situación de MPM y, al mismo tiempo, enfatiza el carácter multivariable y relacional. En definitiva, el mapa tiene el objetivo de recoger y poner en relación todos los factores que intervienen de forma interconectada en los casos de MPM de una manera esquemática y resumida.

Este mapa se organiza en cuatro áreas clave, que hacen referencia a los cuatro grandes ámbitos que hay que tener en cuenta para valorar una posible situación de maltratos. Estas áreas interactúan entre ellas, haciendo más o menos probable la aparición de un caso de maltratos a las personas mayores. Tal como recoge la figura 1, las cuatro áreas son las siguientes: a) la persona mayor; b) la persona responsable del maltrato; c) la falta o disponibilidad de recursos de apoyo y ayuda, y c) el contexto relacional, las dinámicas y los patrones familiares. Todas estas áreas están, a su vez, influenciadas por una serie de factores estructurales y sociales que determinan el contexto más amplio de emergencia de las situaciones de MPM.

Cada una de las áreas clave es uno de los ámbitos que hay que analizar para comprender la situación en que emergen los casos de MPM. Con el fin de facilitar este análisis, cada área del mapa incluye toda una serie de parámetros que hay que valorar. Así, dentro de cada área hay indicadores, variables o bien factores de riesgo y de protección que ayudan a discernir qué probabilidad hay de que se dé una situación de MPM. Además de valorar cada área clave por separado, es igualmente importante tener presente la relación entre todas y cada una de ellas.

Ninguna de las áreas clave ni de los indicadores que se incluyen són explicativos por sí solos, sino que actúan de manera conjunta. Por lo tanto, hay que valorar todos los parámetros, factores de riesgo y de protección relacionados con cada área, así como su posible combinación. En ningún caso se puede tomar de manera aislada ninguno de los factores o áreas para valorar la probabilidad de emergencia de una situación de MPM.

3. Dirección de Innovación y Estrategia, Departamento de Planificación y Procesos, SPORA Sinergies (2018), *Informe fase 2. Projecte de desenvolupament tècnic. Identificació de les situacions en què es dona maltractament a les persones grans. Factors implicats, desencadenants i variables associades*, documento interno no publicado, Área de Derechos Sociales, Ayuntamiento de Barcelona.

El área del contexto relacional, dinámicas y patrones familiares es una de las cuatro áreas clave; la revisión bibliográfica que se ha llevado a cabo permite afirmar que es en este ámbito donde se observa una falta de estudios y de evidencia científica que haya explorado la vinculación entre esta y las situaciones de MPM (Cardona, Meyer, Schiamburg y Post, 2007; Iborra, 2009; Sanmartín *et al.*, 2001; Tabueña, 2006). Por lo tanto, a diferencia del resto de áreas, casi no hay estudios que establezcan qué factores de la esfera familiar y relacional inciden en la emergencia de una situación de MPM, aunque es especialmente relevante, dado que buena parte de las situaciones de maltrato se dan dentro del entorno familiar, tal como se indica en múltiples documentos, guías y protocolos dirigidos a la atención de los MPM.

De ahí el interés de llevar a cabo una investigación aplicada que disminuya este vacío de conocimiento y pueda contribuir a mejorar tanto la prevención y el diagnóstico como la intervención en casos de MPM. Para hacerlo posible, se estableció una colaboración con el Grupo de Investigación de Pareja y Familia (GRPF, por sus siglas en catalán) de la Facultad de Psicología, Ciencias de la Educación y el Deporte Blanquerna (FPCEE —por sus siglas en catalán—, Universidad Ramon Llull), con los siguientes objetivos:

Identificar y describir los contextos relacionales, dinámicas y patrones familiares que se dan en las situaciones donde emerge el MPM:

- Validar las situaciones tipo relacionadas con la emergencia de los maltratos a las personas mayores.
- Identificar qué procesos relacionales con la funcionalidad familiar están presentes y de qué manera intervienen en cada una de las situaciones tipo.
- Hacer el diagnóstico relacional para definir cuál es el abordaje psicosocial y la estrategia de intervención más adecuada.

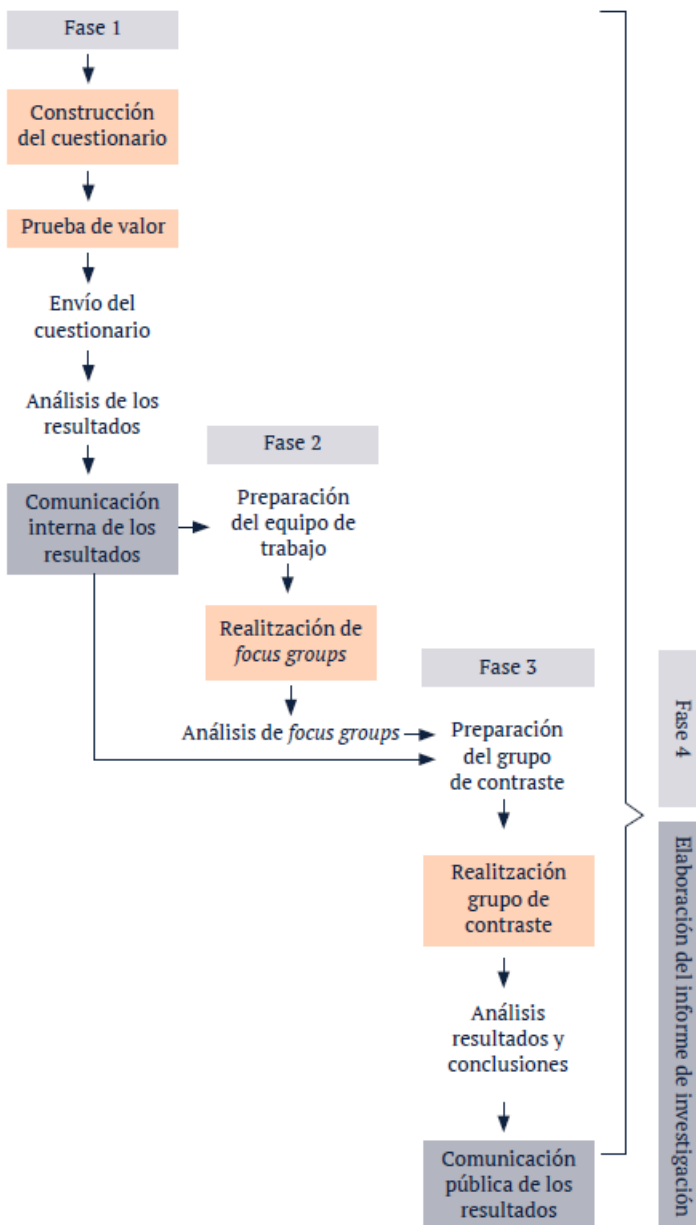
La metodología de la investigación se basó en una aproximación mixta cuantitativa y cualitativa.

## 1. Metodología

**Diseño.** El diseño de esta investigación está basado en una aproximación mixta cuantitativa y cualitativa con la finalidad de obtener una mayor comprensibilidad en relación con los objetivos de estudio. En concreto, de los diferentes tipos de diseños mixtos posibles, nos hemos basado en el diseño explicativo según Creswell y Plano Clark (2011), cuyo objetivo es obtener información cuantitativa, utilizando posteriormente la información cualitativa para explicar, potenciar o matizar los resultados obtenidos.

**Procedimiento.** La presente investigación aplicada se desarrolló en cuatro fases siguiendo un proceso secuencial para favorecer la recogida de datos a través de diferentes técnicas y su posterior análisis (esquema 2).

Esquema 2. Las cuatro fases de la investigación aplicada



**Técnicas y participantes.** El trabajo de campo se llevó a cabo mediante tres técnicas principales de investigación:

### 1. Cuestionario

Su diseño permitió la recogida de información relativa al ejercicio de los profesionales en los centros de servicios sociales (CSS) y a su experiencia en la atención de casos de MPM. Constaba de tres apartados:

- En el primer apartado había preguntas sobre los datos profesionales de cada participante: rol profesional, distrito en el que trabajaban y años de experiencia profesional en los SSB.
- El segundo apartado recogía información sobre la frecuencia de las situaciones tipo familiares en que se da MPM, con o sin disfuncionalidad familiar, qué se habían encontrado a lo largo de su práctica profesionales en los CSS.

- El tercero y último apartado se centraba en responder a varias preguntas en relación con dos casos (caso A y caso B) aleatorios de las siete situaciones tipo disfuncionales identificadas. La batería de preguntas de este último apartado hacía referencia a variables relacionadas con el MPM, las dimensiones relacionales y los indicadores que valoraban el grado de funcionalidad familiar.

Este cuestionario se envió a todos los y las profesionales de los CSS. Lo respondieron un total de 64 profesionales que forman parte de la Unidad de Seguimiento, Tratamiento y Acción Colectiva (USTAC) y atienden a personas mayores. El 89,06% de los participantes fueron trabajadores sociales y, en un porcentaje menor, psicólogos y educadores, 7,81% y 3,12%, respectivamente.

En cuanto a la distribución por distritos de los CSS en los que trabajan los participantes, el 23,4% lo hacen en el distrito de Horta-Guinardó, un 20,3% en L'Eixample, un 10,9% en el distrito de Sant Martí, seguido por un 9,4% en el distrito de Ciutat Vella y en el de Sant Andreu. Con respecto a los años de experiencia profesional, hay que destacar que el 34,4% tenían una trayectoria laboral de más de 16 años. Por lo tanto, se puede afirmar que los y las profesionales que respondieron al cuestionario tenían mucha experiencia en el ámbito objeto de estudio.

## 2. Focus group o grupo de discusión

Para recoger los datos cualitativos, se realizaron tres *focus groups*, siguiendo las guías propuestas por Breen (2006) y por Morgan y Krueger (1998). Esta técnica se considera apropiada para facilitar la generación de nuevas ideas en un contexto de interacción (Breen, 2006) y es un procedimiento de recogida de datos idóneo para captar las necesidades de los profesionales como grupo, para facilitar la emergencia de un discurso conjunto y conocer el fenómeno de estudio a través de las propias palabras de los profesionales como individuos y como parte de un colectivo. Participaron 24 profesionales de los CSS.

Se estructuró en tres partes:

- Explorar las cuestiones asociadas a la derivación y la detección de los casos de maltrato.
- Recoger las dificultades durante la intervención (tanto en la fase de recogida de datos como en la de toma de decisiones sobre el tipo de abordaje), matizar el patrón de familias de acuerdo a la realidad con la que se encuentran, para contrastarlas con las situaciones tipo detectadas en la fase de desarrollo técnico, y explorar la modalidad de trabajo (interdisciplinario, en coordinación o en solitario).
- Recoger el tipo de intervención que los profesionales llevaban a cabo.

## 3. Grupo de contraste técnico

Una vez analizados los datos recogidos tanto del cuestionario como de los *focus groups*, se presentaron a un grupo de contraste técnico formado por seis profesionales para validar y tomar decisiones sobre los datos triangulados. Estos profesionales tenían experiencia atendiendo casos de MPM y también habían contestado el cuestionario y participado en los *focus groups*. El procedimiento de triangulación permite dar más consistencia a los datos obtenidos (Patton, 2002) y afinar la propuesta para que se ajuste a las necesidades del día a día de los profesionales que intervienen (Cantor, 2002). Los objetivos de esta fase eran los siguientes:

- Reflexionar sobre la conceptualización de las situaciones tipo.
- Contrastar y validar las categorías y subcategorías a partir del análisis del contexto relacional en familias con MPM.
- Mostrar y discutir los ejes de diagnóstico relacional con respecto al grado de funcionalidad familiar a partir de las cinco dimensiones relacionales básicas.

- Analizar la utilidad de los mapas relacionales de cada situación tipo validada, a la hora de definir cuál es el abordaje psicosocial y la estrategia de intervención más adecuada para abordar la situación familiar.
- Y, finalmente, el trabajo conjunto con estos profesionales permitió el contraste de los contenidos de la Guia d'orientació pel diagnòstic i el tractament del context relacional, dinàmiques i patrons familiars en què es dona el maltractament a persones grans, así como la estructura en la que se ha llevado a cabo.

## 2. Resultados

Los resultados de la investigación aplicada que expondremos deben leerse desde un contexto más macro y general sobre la categorización de las situaciones tipo en que se da MPM, fruto del análisis descriptivo realizado; después se pasa por el análisis del grado de funcionalidad familiar y los procesos que lo explican a partir de cinco dimensiones básicas (identidad, estructura, adaptabilidad, comunicación y dinámica familiar); finalmente, se acaba con las conclusiones extraídas de un análisis más micro, resultado de las correlaciones más significativas entre los indicadores de una misma dimensión y entre el conjunto de los indicadores de las cinco dimensiones. Por lo tanto, las conclusiones quedan agrupadas en tres grandes bloques:

- Categorización de las situaciones tipo de familias donde se da MPM
- Patrones relacionales de las familias con disfuncionalidad familiar según las cinco dimensiones de funcionalidad familiar
- Conclusiones del análisis de las correlaciones intraindicadores e interindicadores de las dimensiones relacionales de las cinco situaciones tipo con disfuncionalidad familiar previa a la situación de maltrato

### 1. Categorización de las situaciones tipo de familias en casos de MPM

Las situaciones tipo en casos de MPM que han sido validadas se pueden agrupar en dos grandes grupos en función de la presencia o no de disfuncionalidad familiar previa a la situación de MPM (tabla 1).

Tabla 1. Situaciones tipo de familias en casos de MPM

Disfuncionalidad Familiar	1. Hijos o hijas mayores que no se han independizado nunca y conviven con la persona mayor
	2. Hijos o hijas mayores que vuelven a la convivencia: pseudoindividuaón
	3. Situación de violencia machista de pareja en personas mayores
	4. Familias con patrones disfuncionales instaurados anteriores a la situación actual
	5. Aprovechamiento oportunista con relaciones de parentesco lejanas
No disfuncionalidad familiar	6. Situaciones de sobrecarga del cuidador o cuidadora
	7. Dificultad para enfrentarse al cambio de etapa de ciclo vital. Interdependencia familiar. Dificultad para cambiar roles y funciones

#### La situación 1. “Hijos/hijas mayores que no se han independizado nunca y conviven con la persona mayor”

- Son hijos o hijas que no han hecho el proceso de individuación y no se han desvinculado nunca de la familia porque el tipo de relación establecida no lo ha permitido.
- Son familias que no facilitan la autonomía de sus miembros y donde se dan relaciones de dependencia mutua y vínculos poco diferenciados y fusionales. Aun así, la vinculación afectiva está poco preservada y hay un escaso sentimiento de pertenencia.
- Pueden darse, y es habitual observar, problemas de salud mental o consumo.



- Un desencadenante frecuente es la muerte de uno de los progenitores, que supone un momento crítico, el cual provoca un grado de exigencia superior por el hijo o hija que no es capaz de gestionar.

### **La situación 2. “Hijos/hijas mayores que vuelven a la convivencia: pseudo-individuación”**

- La persona mayor vuelve a convivir con el hijo o hija, ya sea porque este vuelve al domicilio familiar, o bien porque la persona mayor se traslada a casa del hijo o hija.
- A pesar de tener similitudes con la situación tipo 1, aquí el proceso de desvinculación familiar se ha producido con más o menos éxito. La vuelta puede estar vinculada con la presencia de estresores vitales, como separaciones, pérdidas de trabajo o de vivienda, inestabilidad económica cronicada ...., que provocan nuevas situaciones de dependencia.
- Hay una disfunción del vínculo y suelen darse relaciones de conflicto previas

### **La situación 3. “Situación de violencia machista de pareja en personas mayores”**

- La persona mayor convive con su pareja, que es la que ejerce los maltratos.
- La conducta violenta está ligada a la relación que la pareja ha mantenido a lo largo de su historia. Hay que tener en cuenta que tener que cuidar de la pareja puede provocar un cambio en la definición del “poder” en la relación. En parejas con antecedentes de violencia, puede aumentar, disminuir o invertir el rol de quien ejerce la conducta violenta.

### **La situación 4. “Familias con patrones disfuncionales instaurados anteriores a la situación actual”**

- A pesar de no haber convivencia, se observa una historia de relación conflictiva de larga evolución, maltrato previo o uso de la violencia como forma para resolver las desavenencias.
- Los patrones disfuncionales se pueden observar en dos dimensiones: vertical (de padres a hijos, de hijos a padres o ambos) u horizontal (entre hermanos).
- Los patrones pueden ir de menos a más gravedad, y se sitúan en un continuum que va de la conflictividad (mensajes descalificadores o desconfirmadores) a la violencia instaurada (maltrato físico).

### **La situación 5. “Aprovechamiento oportunista con relaciones de parentesco lejanas”**

- La mayoría de las veces, la función del cuidador o cuidadora no está definida claramente y, al no haber un vínculo significativo, hay sentimiento de obligatoriedad en el cuidado y no de compromiso.
- La persona mayor se puede convertir en un estorbo, a medida que aumenta la situación de dependencia y la necesidad de cuidado, se pueden dar situaciones de negligencia y, si hay bienes y recursos materiales, puede aparecer el abuso económico.

En cuanto a las situaciones tipo 6 y 7, se ha comprobado que pesar de estar presentes en el ejercicio profesional, corresponden a dificultades más funcionales y adaptativas de las familias, en que la conducta violenta sería un síntoma más o menos puntual, pero no corresponderían a un patrón de comportamiento instaurado y estable, por lo que no pasarían a formar en sí mismas una situación tipo.

Por lo tanto, el abordaje psicosocial no sería tan complejo y seguramente requeriría de una intervención más de gestión de recursos de apoyo y ayuda.

Comentar, sin embargo, que cuando estas circunstancias aparecen junto con las situaciones validadas donde hay disfuncionalidad familiar previa a la situación de MPM, son un elemento que añade complejidad y dificultad.

## 2. Patrones relacionales de las familias con disfuncionalidad familiar según las cinco dimensiones de funcionalidad familiar

El funcionamiento familiar es un componente esencial en la salud emocional y física de sus miembros, ya que considera que la calidad de su relación determina la promoción de la salud de la familia y actúa como factor predictivo de la dinámica familiar (Castilla y Palma, 2014). Aunque la familia se considera el lugar idóneo para la protección de sus miembros, este se convierte también en el ámbito donde se suelen observar más conflictos y disfuncionalidad familiar (Reyes, Valderrama, Ortega y Chacón, 2010). Cuando el funcionamiento es inadecuado, los problemas o las frustraciones se convierten en una amenaza para su dinámica interna. Valorar el grado de funcionalidad familiar puede ayudar a identificar los conflictos o disfunciones presentes en la familia, con el objetivo de dotar de herramientas para mejorarlos.

Reformulando la propuesta de Martín y Menéndez (2014), consideramos cinco dimensiones que son primordiales para entender el grado de funcionalidad familiar (identidad, estructura, adaptabilidad, comunicación y dinámica / dinámicas familiares o juego relacional). Para valorar cada una de estas dimensiones, se dispone de una serie de parámetros binarios que permiten identificar el tipo de funcionalidad familiar dentro de un gradiente que va de menos a más funcionalidad. Además de las dimensiones, hemos identificado una serie de indicadores para cada una de ellas, que permiten captar la realidad de cada contexto familiar (tablas 2 y 3).

Tabla 2. Valoración del grado de funcionalidad familiar

Dimensiones	Parámetros	
<b>Identidad familiar</b>	<b>Individuación</b> - diferenciación de los miembros. Independencia de pensamientos, sentimientos y juicios	<b>Simbiosis</b> - límites precarios entre la identidad familiar y la identidad individual, dependencia mutua, fusión y poca diferenciación
	<b>Pertenencia</b> -cohesión proximidad emocional, compromiso mutuo, intimidad	<b>Distancia afectiva</b> - falta de contacto social, prevalece la individualidad y la distancia afectiva
<b>Estructura familiar</b>	<b>Estructuración</b> - marco familiar estable. Límites claros entre roles y jerarquías, patrones de comportamiento complementarios	<b>Desestructuración</b> - falta de acuerdos sobre la complementariedad de comportamientos. Carece de claridad en las normas de funcionamiento familiar, en los límites y las jerarquías
<b>Adaptabilidad familiar</b>	<b>Flexibilidad</b> - capacidad de ajustarse a diferentes condiciones y cambios	<b>Rigidez</b> - respuestas inadecuadas y de manera estereotipada a diferentes condiciones
<b>Comunicación familiar</b>	<b>Comunicación clara</b> - intercambio de informaciones de manera abierta y eficaz	<b>Comunicación confusa</b> - intercambio confuso y estilo de interacción negativo
<b>Dinámica familiar o juegos relacionales</b>	<b>Funcionales</b> - dinámicas familiares y triángulos relacionales flexibles y adaptativos al ciclo vital familiar	<b>Disfuncionales</b> - dinámicas familiares y triángulos relacionales rígidos y no adaptativos al ciclo vital familiar Triangulación (descalificaciones) o coalición (desconfirmaciones)

Los resultados obtenidos han puesto de manifiesto que las dimensiones relacionales definidas son válidas y útiles para valorar el grado de funcionalidad de las familias con MPM, y al mismo tiempo permiten discernir si hay unos procesos relacionales más discriminantes que otros para orientar el diagnóstico y el tratamiento.

Con respecto a la dimensión de identidad familiar, se observa que los indicadores tienden a una polarización y configuran dos patrones relacionales. Se pueden encontrar familias con casos de MPM en las que la identidad familiar tiende a caracterizarse por una vinculación afectiva alta, con un elevado grado de sentimiento de pertenencia y con límites difusos entre la identidad familiar y la individual, cosa que facilita que entre los miembros de la familia no haya diferenciación (simbiosis). También encontramos familias en las que el patrón de identidad familiar se caracteriza por una desvinculación afectiva elevada, con un sentimiento de independencia alto, con presencia de límites rígidos entre la identidad familiar y la individual que facilita que entre los miembros de la familia haya una extrema diferenciación y autonomía (individuación). Siguiendo con las aportaciones de Minuchin (1974) y Minuchin y Fishman (1982), podemos hablar de familias con MPM, según los indicadores que configuran la identidad familiar, con un grado de funcionamiento que tiende al aglutinamiento o bien con un grado de funcionamiento que tiende a la desvinculación.



**Tabla 3. Indicadores específicos de cada dimensión relacional del funcionamiento familiar**

Dimensiones	Indicadores
<b>Identidad familiar</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Vinculación afectiva</li> <li>- Sentimiento de pertenencia</li> <li>- Individuación y simbiosis: límites y presencia de diferenciación y autonomía</li> </ul>
<b>Estructura familiar</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Roles y jerarquías</li> <li>- Normas y reglas</li> </ul>
<b>Adaptabilidad familiar</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Capacidad de reacción ante una situación de desequilibrio</li> <li>- Desconfianza y resistencia a la hora de compartir un problema</li> <li>- Capacidad de pedir ayuda</li> </ul>
<b>Comunicación familiar</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Presencia de mensajes positivos, claros y eficaces</li> <li>- Presencia de dobles mensajes</li> <li>- Capacidad de compartir emociones abiertamente</li> <li>- Presencia de desconfianza</li> <li>- Uso de lenguaje excesivamente crítico y descalificador</li> <li>- Uso de un lenguaje desconfirmador</li> <li>- Habilidades comunicativas y resolución de conflictos</li> </ul>
<b>Dinámica familiar o juegos relacionales</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Presencia de dinámicas o juego relacional tipo triangulación</li> <li>- Presencia de dinámica o juego relacional tipo coalición</li> </ul>

Por lo tanto, se puede concluir que la identidad familiar es un proceso relacional relevante y necesario, aunque no suficientemente discriminativo para conocer el grado de funcionalidad familiar en casos de MPM.

En relación con la dimensión de adaptabilidad y estructura familiar, se observa que las familias con MPM tienden a una adaptabilidad baja (poca capacidad de reacción ante una situación de desequilibrio y poca capacidad de compartir problemas con la red natural de apoyo, a un tipo de estructura familiar que se caracteriza por roles difusos entre subsistemas (especialmente parentales y filiales), con presencia de normas y reglas familiares implícitas y secretas, así como una habilidad baja o muy baja para pedir ayuda. Eso comporta que la construcción de la estructura familiar sea confusa y no permita una adaptación funcional y sana (Minuchin y Fishman, 1982), y que los miembros de la familia tengan menos capacidad de afrontar adecuadamente los retos del momento vital que viven (Segrin y Flora, 2001; Smith *et al.*, 2009).

Finalmente, el patrón mayoritario de estas familias en cuanto a comunicación y dinámica familiar se caracteriza por un tipo de comunicación basada en la desconfianza, con grandes dificultades para compartir emociones abiertamente y con una elevada presencia de dobles mensajes. Siguiendo con las aportaciones de Watzlawick *et al.* (1985), estas familias se caracterizan por emitir mensajes confusos y contradictorios que afectan a la comunicación sana y fluida entre sus miembros.

De la misma manera, si se tiene en cuenta a Segrin y Flora (2011) y a Smith *et al.* (2009), son familias en las que se evidencia que la comunicación es negativa. Es decir, utilizan habitualmente la crítica, la negación de sentimientos y el conflicto excesivo, y no presentan capacidad de escucha.

Si, además, añadimos el análisis de los juegos relacionales del tipo triangulación o coalición, podemos hacer una fotografía más precisa del grado de funcionalidad o disfuncionalidad familiar, ya que nos informa del nivel de presencia de mensajes descalificadores o desconfirmadores.

Según Guerin *et al.* (1996), identificar triángulos relacionales dentro de un sistema familiar ayuda a discernir el grado de cronificación y de rigidez del conflicto relacional entre los miembros. Siguiendo con las aportaciones de Minuchin (2003), las familias con un juego relacional de tipo triangulación suelen utilizar a la persona mayor como un instrumento para su beneficio, y la interacción entre sus miembros se basa en mensajes descalificadores.

Hay que decir que en el presente estudio, el juego relacional de tipo coalición no se ha observado con tanta frecuencia. A pesar de todo, se ha detectado en algunos casos y, por lo tanto, hay que tener presente que la coalición se convierte en un juego relacional más patológico y conflictivo, dado que la alianza entre los dos miembros tiene como objetivo ir en contra de un tercero (Minuchin, 1986).

Así, pues, estas consideraciones van en la misma línea que Corsi (1999) cuando resalta la importancia de la comunicación familiar como foco de análisis obligado, ya que la evaluación de este ámbito es una herramienta y un recurso vital en los procesos psicosociales de intervención y un predictor muy eficaz del grado de funcionamiento familiar.

### **3. Conclusiones del análisis de las correlaciones intraindicadores e interindicadores de las dimensiones relacionales de las cinco situaciones tipo con disfuncionalidad familiar previa a la situación de maltrato**

#### **Situación tipo 1. Hijos o hijas mayores que no se han independizado nunca y conviven con la persona mayor**

- **Identidad familiar:** la falta de diferenciación entre los miembros correlaciona con un alto nivel de vinculación y la presencia de mensajes tipo desconfirmadores.
- **Estructura y adaptabilidad familiar:** se observa una adaptación baja ante situaciones de desequilibrio, con una escasa capacidad para compartir problemas y pedir ayuda. Al mismo tiempo, se evidencia la presencia de roles difusos, así como normas y reglas implícitas y secretas.
- **Comunicación y dinámica familiar:** se hace explícita la presencia de dobles mensajes, comunicación emocional basada en la desconfianza y una gran dificultad para compartir las emociones abiertamente, elementos que al mismo tiempo se relacionan con escasas habilidades comunicativas y una baja capacidad para pedir ayuda. También se dan mensajes desconfirmadores y descalificadores que pueden facilitar la presencia de triangulaciones o coaliciones.

Los indicadores interrelacionados más discriminativos son los indicadores de adaptabilidad familiar con los de comunicación familiar.

#### **Situación tipo 2. Hijos o hijas mayores que vuelven a la convivencia: pseudoindividuación.**

- **Identidad familiar:** nivel alto de vinculación afectiva y sentimiento de pertenencia, que implica una falta de diferenciación entre los miembros de la familia y la presencia de límites, roles y normas difusas. Se observa desconfianza a la hora de compartir los problemas. Se pueden encontrar familias, a diferencia de la situación tipo 1, en las que hay una cierta vinculación afectiva y presencia de mensajes claros, pero eso no implica necesariamente más capacidad de pedir ayuda, pero sí menos probabilidad de coaliciones.
- **Estructura y adaptabilidad familiar:** la adaptación es baja ante situaciones de desequilibrio. Se hace evidente la presencia de roles difusos, normas y reglas implícitas y secretas que se relaciona con una falta de diferenciación y presencia de dobles mensajes.

- Comunicación y dinámica familiar: presencia de dobles mensajes y descalificaciones, comunicación basada en la desconfianza y dificultad para compartir las emociones abiertamente. Puede haber triangulaciones o coalición. También se pueden encontrar familias en las que los mensajes sean claros, hecho que indicará presencia de vinculación afectiva y, por lo tanto, un mejor pronóstico de la situación familiar.

Los indicadores interrelacionados más discriminativos son los indicadores de comunicación familiar con los de dinámica familiar.

### **Situación tipo 3. Situaciones de violencia machista de pareja en personas mayores**

- Identidad familiar: se observa una elevada vinculación afectiva y sentimiento de pertenencia, y por lo tanto una falta de diferenciación. Se constata la presencia de límites difusos entre la identidad personal y la conyugal con presencia de dobles mensajes. Según se desprende de los resultados, la identidad individual y familiar se fusiona con la identidad de pareja. Esta dimensión es más discriminativa en esta situación tipo que en las situaciones 1 y 2.
- Estructura y adaptabilidad familiar: se da la presencia de roles y normas confusas, implícitas y secretas. También se observa poca capacidad de reacción ante situaciones de desequilibrio y desconfianza para compartir problemas y pedir ayuda.
- Comunicación y dinámica familiar: se confirma la presencia de dobles mensajes que se relaciona con la existencia de límites difusos entre la identidad individual y la de pareja. Comunicación emocional basada en la desconfianza y dificultad para compartir las emociones y problemas abiertamente. Uso de lenguaje crítico y desconfirmador por parte del cónyuge que adopta la conducta violenta. Asimismo, se observa por parte del cónyuge que recibe el maltrato escasas habilidades comunicativas, y menos capacidad para pedir ayuda, información o recursos institucionales.

Los indicadores interrelacionados más discriminativos son los de comunicación familiar con los de adaptabilidad familiar.

### **Situación tipo 4. Situaciones de familias con patrones disfuncionales instaurados anteriores a la situación actual**

- Identidad familiar: se constata una falta de diferenciación entre los miembros, con un elevado sentimiento de pertenencia y vinculación afectiva, que al mismo tiempo se correlaciona con límites difusos entre la identidad individual y familiar. La estructura familiar se caracteriza por un funcionamiento con normas difusas, secretas o implícitas, que provoca una inversión de los roles y las jerarquías. La comunicación está basada en la desconfianza y se hace complicado compartir problemas y emociones, y aumenta el uso de un lenguaje crítico y descalificador o desconfirmador.
- Estructura y adaptabilidad familiar: se observa poca capacidad para pedir ayuda, así como para reaccionar ante situaciones de desequilibrio; al mismo tiempo, cuanto más presencia de normas y reglas implícitas y secretas, más confusos serán los límites entre la identidad individual y la familiar y más difusión de los roles se dará.
- Comunicación y dinámica familiar: se percibe la presencia de dobles mensajes, una comunicación basada en la desconfianza y una gran dificultad para compartir las emociones abiertamente. Asimismo, en la dinámica familiar se observa la presencia de triangulación o coalición, un uso de lenguaje crítico descalificador o desconfirmador que se relaciona con normas confusas, secretas e implícitas.

Comunicación, estructura y dinámica familiar son dimensiones que tienen un peso significativo a la hora de valorar el grado de funcionalidad familiar en este tipo de situación.

### **Situación tipo 5. Aprovechamiento oportunista con relaciones de parentesco distanciadas.**

- A pesar de confirmarse la existencia de esta situación, no son las más frecuentes y, por este motivo, el análisis de los datos no ha podido ser tan exhaustivo como en el resto de situaciones tipo analizadas.
- No obstante, hay que subrayar que para hacer una buena exploración de esta situación tipo, la dimensión más discriminativa es la de comunicación familiar y está relacionada con el grado de vinculación afectiva (identidad familiar) entre la persona mayor y el familiar con relación de parentesco lejano. También, la presencia de triangulación (dinámica familiar) y difusión de roles (estructura familiar).

### **3. Conclusiones**

En vista de los resultados obtenidos, se puede afirmar que se han alcanzado los objetivos planteados de esta investigación aplicada colaborativa, ya que ha sido posible identificar y describir los contextos relacionales, las dinámicas y los patrones familiares en que se da el maltrato, validar la categorización de las situaciones tipo de familias en casos de MPM e identificar qué procesos relacionados con la disfuncionalidad familiar están presentes y de qué manera intervienen en cada una de estas.

Fruto de estos resultados, se ha diseñado la *Guia d'orientació pel diagnòstic i el tractament del context relacional, dinàmiques i patrons familiars en què es dona el maltractament a persones grans*, que pretende dotar a los y las profesionales de los SSB de estrategias útiles para el diagnóstico relacional y ofrecer recomendaciones para el abordaje psicosocial y el tratamiento social y psicológico.

Esta guía consta de dos partes: una primera, de contextualización, que enmarca y recoge los aspectos conceptuales y técnicos más relevantes y que da paso a una segunda parte, que es la guía propiamente.

El documento resultante es un cuaderno de trabajo muy práctico que resulta de ayuda en los siguientes aspectos:

- Sistematizar la recogida de información decisiva para el caso: análisis de la demanda.
- Facilitar elementos para la exploración del sistema familiar y relacional: genograma trigeracional y mapa relacional, factores de riesgo o protección vinculados a la persona mayor y sus familiares, red de apoyo y de recursos.
- Recoger la información para valorar el grado de funcionalidad familiar a partir de las dimensiones relacionales definidas: identidad, estructura, adaptabilidad, comunicación y dinámica familiar.
- Y, finalmente, despliega orientaciones de trabajo para los y las profesionales en relación con las dinámicas familiares en cada una de las situaciones tipo validadas, definiendo objetivos de trabajo y ofreciendo los elementos más relevantes para el abordaje y el tratamiento social y psicológico.

---

### **Bibliografía**

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA (2017). *Línies d'intervenció en l'abordatge dels maltractaments a les persones grans 2017-2019*. Documento interno no publicado. Barcelona: Direcció de Intervenció Social, Departament de Persones Majores. Àrea de Drets Socials.

- AYUNTAMIENTO DE BARCELONA (2018). *Informe fase 2. Projecte de desenvolupament tècnic. Identificació de les situacions en què es dona maltractament a les persones grans. Factors implicats, desencadenants i variables associades*. Documento interno no publicado. Barcelona: Área de Derechos Sociales. Dirección de Innovación y Estrategia, Departamento de Planificación y Procesos, SPORA Sinergies.
- BREEN, R. L. (2006). "A practical Guide to Focus-Group Research". *Journal of Geography in Higher Education*, 30(3), pp. 463-475.
- CANTOR, G. (2002). "La triangulación metodológica en ciencias sociales". *Cinta de Moebio. Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales*.
- CARDONA, J. R. P.; MEYER, E.; SCHIAMBERG, L.; POST, L. (2007). "Elder abuse and neglect in Latino families: An ecological and culturally relevant theoretical framework for clinical practice". *Family Process*, 46(4), pp. 451-470.
- CASTILLA, R.; PALMA, M.<sup>a</sup> O. (2014). "El maltrato a personas mayores en el ámbito familiar. Aproximación a la situación en Málaga (España)". *Trabajo Social Global. Revista de investigaciones en intervención social*, 4(7), pp. 20-35.
- CORSI, J. (1999). *Violencia familiar: una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Buenos Aires: Paidós.
- CRESWELL, J. W.; PLANO CLARK, V. L. (2011). *Designing and conducting mixed methods research* (2.<sup>a</sup> ed.). Thousand Oaks, CA (EE. UU.): Sage.
- GUERIN, P.; FOGARTY, T.; FAY, L.; GILBERT, J. (2000). *Triángulos relacionales: el a-b-c de la psicoterapia*. Buenos Aires: Amorrortu.
- IBORRA, I. (2009). "Factores de riesgo del maltrato de personas mayores en la familia en población española". *Zerbitzuan*, 45, pp. 49-57.
- MARTÍN, J. C.; MENÉNDEZ, S. (2014). *Instrumentos para la evaluación del contexto familiar*. V *Jornadas de Parentalidad Positiva*, [en línea]. <http://www.vjornadasparentalidad.esm>
- MINUCHIN, S. (1974). *Families and family therapy*. Cambridge, MA (EE. UU.): Harvard University Press.
- MINUCHIN, S. (1986). *Calidoscopio familiar: imágenes de violencia y curación*. Barcelona: Paidós.
- MINUCHIN, S.; FISHMAN, H. C. (2008). *Técnicas de terapia familiar*. Barcelona: Paidós.
- MORGAN, D.; KRUEGER, R. (1998). *The focus group kit*. Thousand Oaks, CA (EE. UU.): Sage.
- PATTON, M. Q. 2002. *Qualitative Research & Evaluation Methods* (3.<sup>a</sup> ed.). Thousand Oaks, CA (EE. UU.): Sage.
- REYES, S.; VALDERRAMA, O.; ORTEGA, K.; CHACÓN, M. (2010). "Funcionalidad familiar y estilos de vida saludables. Asentamiento humano Nuevo Paraíso-distrto de Pativilca, 2009". *Aporte Santiaguino*, 3(2), pp. 214-221.
- SANMARTÍN, A. R.; TORNER, J. A.; MARTÍ, N. P.; IZQUIERDO, P. D.; SOLÉ, M. C.; TORRELLAS, N. R. (2001). "Violencia doméstica: prevalencia de sospecha de maltrato a ancianos". *Atención Primaria*, 27(5), pp. 331-334.
- SEGRIN, C.; FLORA, J. (2011). *Family communication* (2.<sup>a</sup> ed.). Nueva York: Routledge.

SMITH, K. M.; FREEMAN, P. A.; ZABRISKIE, R. (2009). "An examination of family communication within the core and balance model of family leisure functioning". *Family Relations*, 58(1), pp. 79-90. DOI: 10.1111/j.1741-3729.2008.00536.x.

TABUEÑA, M. (2006). "Los malos tratos y vejez: un enfoque psicosocial". *Psychosocial Intervention*, 15(3), pp. 275-292.

WATZLAWICK, P.; HELMICK, J.; JACKSON, D. (1985). *Teoría de la comunicación humana: Teorías, patologías y paradojas*. Barcelona: Editorial Herder.

WATZLAWICK, P.; WEAKLAND, J. H.; FISCH, R. (1992). *Cambio*. Barcelona: Editorial Herder.